



## Estrategia educativa para mejorar la convivencia escolar de estudiantes de 8vo de Educación General Básica

### Educational Strategy to Improve School Coexistence Among 8th Grade Basic Education Students

Veronica Geovanna Toledo Martinez<sup>1</sup> ([veronica.toledo@educacion.gob.ec](mailto:veronica.toledo@educacion.gob.ec))  
(<https://orcid.org/0009-0001-5125-4700>)

Miryam Geovanna De la Cruz Paguay<sup>2</sup> ([miry\\_1987@hotmail.es](mailto:miry_1987@hotmail.es)) (<https://orcid.org/0009-0002-4873-1497>)

Raisa Emilia Bernal Cerza<sup>3</sup> ([raisa.bernal@ister.edu.ec](mailto:raisa.bernal@ister.edu.ec)) (<https://orcid.org/0000-0002-5397-6635>)

Elizabeth Esther Vergel Parejo<sup>4</sup> ([eevergelp@ube.edu.ec](mailto:eevergelp@ube.edu.ec)) (<https://orcid.org/0009-0007-0178-5099>)

### Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo evaluar el impacto de una estrategia educativa integral elaborada para mejorar de la convivencia escolar en estudiantes de 8vo año de Educación General Básica, promoviendo habilidades socioemocionales, la reducción de conflictos interpersonales y el fortalecimiento del clima escolar. El problema se centró en la prevalencia de conflictos interpersonales, acoso y falta de habilidades socioemocionales, afectando negativamente el ambiente escolar y el rendimiento académico de los estudiantes. La metodología adoptada fue un diseño cuasi-experimental, con enfoque cuantitativo y transversal, aplicándose en 89 estudiantes durante un trimestre lectivo. Se emplearon metodologías como el aprendizaje basado en proyectos, dinámicas colaborativas y talleres de empatía. Los datos se recopilaban mediante cuestionarios estructurados con escala Likert y se analizaron utilizando estadística descriptiva y correlacional. Los resultados mostraron un impacto positivo de la estrategia educativa, con una

<sup>1</sup> Colegio República de Rumania. Ecuador

<sup>2</sup> Investigadora

<sup>3</sup> Universidad Bolivariana del Ecuador

<sup>4</sup> Universidad Bolivariana del Ecuador

correlación significativa entre las estrategias implementadas y la mejora en la convivencia escolar ( $Rho=0.740$ ,  $p<0.001$ ). Dimensiones como interacción estudiantil (media=4.28) e inclusión educativa (media=3.99) se destacaron, aunque áreas como habilidades socioemocionales presentaron mayor variabilidad. En conclusión, la estrategia educativa diseñada demuestra ser efectiva para transformar dinámicas escolares, promoviendo ambientes inclusivos y armónicos, esenciales para el desarrollo integral de los estudiantes.

### Abstract

The present study aimed to evaluate the impact of a comprehensive educational strategy designed to improve school coexistence among 8th-grade students in Basic General Education. The strategy sought to promote socioemotional skills, reduce interpersonal conflicts, and strengthen the school climate. The problem addressed was the prevalence of interpersonal conflicts, bullying, and a lack of socioemotional skills, which negatively affected the school environment and students' academic performance. A quasi-experimental design with a quantitative, cross-sectional approach was adopted, involving 89 students over the course of one academic term. Strategies such as project-based learning, collaborative dynamics, and empathy workshops were implemented. Data were collected through structured questionnaires using a Likert scale and analyzed using descriptive and correlational statistics. The results showed a positive impact of the educational strategy, with a significant correlation between the implemented strategies and improvements in school coexistence ( $Rho=0.740$ ,  $p<0.001$ ). Dimensions such as student interaction (mean=4.28) and educational inclusion (mean=3.99) stood out, although areas like socioemotional skills exhibited greater variability. In conclusion, the educational strategy proved effective in transforming school dynamics, promoting inclusive and harmonious environments that are essential for the holistic development of students.

**Palabras clave:** educación socioemocional, convivencia escolar, aprendizaje colaborativo, inclusión educativa

**Keywords:** socio-emotional education, school coexistence, collaborative learning, educational inclusion

## Introducción

La convivencia escolar es un elemento fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes y el logro de una educación de calidad. Las dinámicas relacionales en las instituciones educativas no solo influyen en el rendimiento académico, sino también en el bienestar emocional y social de los alumnos, tal como lo destacan Alabdulhadi y Alkandari (2024) al señalar que el fomento de valores de moderación y respeto resulta esencial en las escuelas para evitar la exclusión y promover un ambiente de armonía. Sin embargo, la convivencia escolar enfrenta múltiples desafíos, entre ellos el aumento de conflictos interpersonales, el acoso escolar y la falta de habilidades socioemocionales que permitan resolver disputas de manera efectiva (Avivar et al., 2022).

El presente artículo aborda una problemática de alta relevancia en el contexto educativo actual: las dificultades de convivencia en los estudiantes de octavo de básica y la necesidad de una estrategia específica para promover un entorno más armónico y colaborativo. La investigación se centra en el diseño y la implementación de una estrategia educativa que no solo prevengan conflictos, sino que promuevan habilidades como la empatía, la comunicación efectiva y la resolución pacífica de problemas, elementos que han demostrado ser efectivos para mejorar la calidad de la convivencia escolar (Santamaría et al., 2021). Asimismo, se considera que estos aspectos tienen un impacto positivo en la construcción de comunidades educativas más inclusivas y democráticas, tal como lo subrayan Erstad et al. (2021), quienes destacan que las prácticas educativas transformadoras conectan a las escuelas con las comunidades y fomentan el desarrollo social.

El problema principal identificado en esta investigación radica en la prevalencia de conflictos interpersonales entre los estudiantes de 8vo año de EGB, lo cual genera un ambiente escolar tenso y poco propicio para el aprendizaje. Según Avivar et al. (2022), la violencia y el acoso escolar son fenómenos que afectan significativamente el clima escolar y el desarrollo emocional de los estudiantes, comprometiendo su desempeño académico y bienestar. Entre las causas de esta problemática se encuentran la falta de habilidades socioemocionales, la influencia de

contextos familiares disfuncionales y la carencia de programas educativos efectivos que promuevan la convivencia (Santamaría et al., 2021).

Los efectos de los conflictos interpersonales son múltiples y negativos: desde el deterioro de las relaciones hasta un impacto adverso en el rendimiento académico y la salud mental de los estudiantes. Estudios recientes han mostrado que la exposición a un ambiente escolar hostil puede conducir a problemas como ansiedad, depresión y aislamiento social (Vila et al., 2021). Por ello, resulta imperativo abordar este problema desde una perspectiva educativa que incorpore estrategias innovadoras y basadas en evidencia para transformar el entorno escolar en un espacio de paz y cooperación.

La importancia de esta investigación radica en su enfoque para diseñar una estrategia educativa basada en evidencia, que busque prevenir conflictos y fomentar habilidades que permitan la resolución pacífica de los mismos. Como argumentan Santamaría et al. (2021), no solo contribuyen a una mejor convivencia, sino que también son esenciales para el desarrollo de comunidades escolares más inclusivas y democráticas. Este estudio se fundamenta en teorías educativas que priorizan el aprendizaje socioemocional como un eje transformador del entorno escolar (Bada & Jita, 2022), demostrando que el fortalecimiento de estas habilidades es indispensable para superar los retos actuales en la convivencia estudiantil.

Los efectos negativos derivados de estas dinámicas conflictivas son diversos y profundos, afectando tanto el desarrollo personal como el académico de los estudiantes. Entre los impactos más destacados se encuentra el deterioro de la cohesión grupal y de las relaciones interpersonales, lo que genera una sensación de desconexión y desconfianza dentro del entorno escolar. Además, estas situaciones adversas tienen repercusiones significativas en el rendimiento académico, ya los estudiantes inmersos en un clima escolar hostil suelen experimentar dificultades para concentrarse, bajo compromiso con las actividades educativas y una disminución en sus logros académicos. En el ámbito emocional, estudios recientes revelan que los ambientes conflictivos están directamente relacionados con el incremento de trastornos como la ansiedad, síntomas depresivos y una sensación de aislamiento social, que pueden perdurar incluso más allá de la etapa escolar (Avivar et al., 2022; Vila et al., 2021).



Desde una perspectiva teórica, la investigación encuentra sustento en modelos educativos que promueven el aprendizaje socioemocional como un componente clave del desarrollo integral. Según Bada y Jita (2022), el aprendizaje cooperativo y el desarrollo de competencias emocionales son fundamentales para fomentar interacciones positivas y resolver conflictos de manera constructiva. Estas teorías subrayan la importancia de diseñar intervenciones que integren aspectos emocionales y sociales en el currículo escolar.

El desarrollo de habilidades socioemocionales es un componente crucial en cualquier estrategia educativa integral. Estas habilidades incluyen competencias como la empatía, el autocontrol emocional, la comunicación asertiva y la capacidad para establecer relaciones saludables. Santamaría et al. (2021) argumentan que las habilidades socioemocionales son fundamentales para el éxito académico y social de los estudiantes, ya que les permiten interactuar de manera efectiva con sus pares y enfrentar situaciones conflictivas con madurez.

Avivar et al. (2022) sugieren que los programas educativos que incluyen formación en habilidades sociales y resolución de conflictos tienen un impacto positivo en el clima escolar, lo cual refuerza la validez de este enfoque. En el ámbito práctico, esta investigación es relevante porque aborda un problema real que afecta a estudiantes, docentes y familias, ofreciendo soluciones concretas basadas en la evidencia. Además, responde a la necesidad de construir escuelas más inclusivas y democráticas, como lo destacan Erstad et al. (2021) en su análisis sobre la conexión entre las prácticas educativas y la transformación social.

Las metodologías participativas representan un enfoque centrado en el estudiante, donde se promueve la participación activa en el proceso de aprendizaje. Según Erstad et al. (2021), estas metodologías implican prácticas que involucran a los estudiantes en actividades significativas que no solo estimulan su pensamiento crítico, sino que también les permiten contribuir a su comunidad educativa.

En el ámbito de la convivencia escolar, las metodologías participativas son esenciales para fomentar un sentido de pertenencia y responsabilidad. Por ejemplo, actividades como debates, proyectos grupales y aprendizaje basado en problemas crean oportunidades para que los

estudiantes expresen sus opiniones y trabajen en colaboración para resolver problemas. Estas experiencias no solo mejoran el aprendizaje académico, sino que también refuerzan habilidades como la cooperación, la escucha activa y la empatía (Bada & Jita, 2022).

El objetivo general del artículo es proponer una estrategia educativa para mejorar la convivencia escolar en estudiantes de 8vo año de EGB.

Entre los objetivos específicos se trazaron los siguientes.

- 1.- Analizar los referentes teóricos relacionados con la convivencia escolar en estudiantes de 8vo año de EGB.
- 2.- Diagnosticar la convivencia escolar en los estudiantes de 8vo año de EGB, mediante la aplicación de instrumentos de medición estandarizados, desarrollando un estudio empírico, utilizando métodos cuantitativos que permitan recopilar datos específicos sobre el clima escolar, la frecuencia de conflictos y las habilidades socioemocionales de los estudiantes. La recolección de datos incluirá encuestas y cuestionarios validados, proporcionando un diagnóstico detallado que refleje la situación real de la convivencia escolar en este nivel educativo (Avivar et al., 2022; Vila et al., 2021).
- 3.-Elaborar una estrategia educativa dirigida a mejorar la convivencia escolar en los estudiantes de 8vo año de EGB, identificando patrones, tendencias y áreas de oportunidad, generando propuestas concretas para transformar las dinámicas escolares y promover un ambiente más colaborativo y armónico.
- 4.- Evaluar la efectividad de una estrategia educativa dirigida a los estudiantes de 8vo año de EGB que mejore la convivencia escolar, aportando un enfoque integral, basado en evidencia para abordar una problemática compleja, con el propósito de construir entornos escolares más inclusivos, democráticos y armónicos.

## **Materiales y métodos**

El diseño de esta investigación se caracteriza como cuasi-experimental, dado que se implementa una estrategia educativa centrada en el aprendizaje socioemocional participativo. Esta metodología permitió a los docentes incorporar elementos de pedagogía colaborativa y aprendizaje basado en proyectos, lo cual implicó una alteración planificada del diseño curricular. El objetivo fue mejorar la convivencia escolar de los estudiantes, mediante el fortalecimiento de habilidades socioemocionales y la promoción de dinámicas colaborativas en el aula.

El tipo de estudio fue descriptivo-correlacional, ya que buscó evaluar y describir el impacto de las estrategias educativas implementadas en la convivencia escolar de los estudiantes. Asimismo, se analizaron las relaciones entre las estrategias pedagógicas utilizadas y los cambios observados en el comportamiento relacional de los participantes.

El estudio adoptó un enfoque cuantitativo, con un diseño transversal, ya que los datos fueron recolectados en un período definido: el segundo trimestre del ciclo lectivo 2024-2025. La investigación se llevó a cabo con una población de 89 estudiantes pertenecientes a dos cursos de 8vo año de EGB. Dado el tamaño reducido y alcanzable de la población, no se realizó un cálculo muestral; en cambio, se trabajó con la totalidad de los estudiantes disponibles, garantizando una mayor representatividad de los resultados.

Seguidamente, se expone la operacionalización de las variables, proceso que permite especificar y delimitar de forma precisa y cuantificable los componentes fundamentales del estudio. Esta etapa resulta esencial para orientar adecuadamente la recopilación, el análisis y la interpretación de los datos conforme a los objetivos establecidos.

Tabla 1. Operacionalización de variables

Variable	Dimensión	Definición	Autor(es)
Independiente: Estrategia educativa	Estrategias pedagógicas	Conjunto de métodos y técnicas diseñadas para fomentar un aprendizaje efectivo y colaborativo.	Bada & Jita (2022)
	Habilidades	Competencias emocionales y sociales que	Santamaría

	socioemocionales	facilitan la empatía, comunicación y et	al.
		cooperación.	(2021)
	Metodologías participativas	Prácticas que involucran activamente a los estudiantes en el proceso de aprendizaje.	Erstad et al. (2021)
	Diseño curricular	Estructura de contenidos y actividades educativas que responde a las necesidades de los estudiantes.	Avivar et al. (2022)
	Formación docente	Capacitación de los docentes en el uso de herramientas pedagógicas efectivas.	Moliner et al. (2021)
	Clima escolar	Percepción del entorno escolar como un espacio seguro y colaborativo.	Vila et al. (2021)
	Resolución de conflictos	Capacidad de los estudiantes para resolver problemas de forma pacífica y constructiva.	Avivar et al. (2022)
Dependiente:			
Convivencia escolar	Inclusión educativa	Equidad y justicia en las oportunidades educativas, sin discriminación.	Santamaría et al. (2021)
	Interacción estudiantil	Calidad de las interacciones entre pares y con los docentes.	Bada & Jita (2022)
	Bienestar emocional	Estado emocional positivo de los estudiantes en el entorno escolar.	Vila et al. (2021)

Fuente: Elaboración propia

A continuación, se especifican las dimensiones de la variable convivencia escolar, las cuales determinan la manera en que serán identificadas y cuantificadas dentro del marco investigativo. Estas definiciones garantizan la alineación entre los objetivos del estudio y los métodos empleados para recolectar la información.

El clima escolar es la percepción del entorno educativo como un espacio seguro, inclusivo y colaborativo. Vila et al. (2021) argumentan que un clima escolar positivo es fundamental para garantizar el bienestar de los estudiantes, ya que influye en su percepción de seguridad y pertenencia. Un buen clima escolar también mejora la motivación y el compromiso con el aprendizaje, lo que lleva a mejores resultados académicos (Lorente et al., 2022).

La resolución de conflictos es una dimensión crítica de la convivencia escolar, ya que aborda directamente los problemas que surgen de las interacciones sociales. Según Rillo et al. (2021), transformar los conflictos en oportunidades para el desarrollo de habilidades socioemocionales es una estrategia efectiva para mejorar las relaciones interpersonales. Programas como "Count on Me" han demostrado que enseñar a los estudiantes habilidades de mediación y negociación reduce significativamente los niveles de agresión y mejora la cohesión grupal (Pina et al., 2021).

Los conflictos en el entorno escolar, si no se gestionan adecuadamente, pueden conducir a dinámicas negativas como el acoso escolar y la exclusión social. Por ello, es esencial implementar estrategias que fomenten la comunicación asertiva, la empatía y la colaboración como herramientas para resolver disputas de manera pacífica y constructiva (Santamaría et al., 2021).

La inclusión educativa es esencial para garantizar que todos los estudiantes se sientan valorados y respetados dentro del entorno escolar. Utami (2022) destaca que la educación interreligiosa y el desarrollo de competencias interculturales son herramientas poderosas para promover la inclusión en escuelas con alta diversidad cultural y religiosa.

La calidad de las interacciones entre los estudiantes es otro componente fundamental de la convivencia escolar. Bada y Jita (2022) subrayan que las relaciones positivas entre compañeros fomentan un sentido de pertenencia y apoyo mutuo que es esencial para el desarrollo socioemocional y académico. Las actividades de aprendizaje cooperativo no solo mejoran el rendimiento académico, sino que también fortalecen las habilidades interpersonales y la cohesión grupal (Gilat et al., 2022).

El bienestar emocional es un indicador crítico de la calidad de la convivencia escolar. Este concepto se refiere al estado emocional positivo que experimentan los estudiantes cuando se sienten seguros, valorados y apoyados en su entorno educativo (Moliner et al., 2021). Según Mateo et al. (2023), el bienestar emocional está estrechamente relacionado con el rendimiento académico y la salud mental de los estudiantes, lo que lo convierte en un objetivo prioritario en las políticas escolares.

El bienestar emocional también depende de la implementación de programas que promuevan la regulación emocional y el manejo del estrés. Santamaría et al. (2021) destacan que la enseñanza de competencias socioemocionales no solo mejora el bienestar de los estudiantes, sino que también reduce la incidencia de problemas como la ansiedad y la depresión.

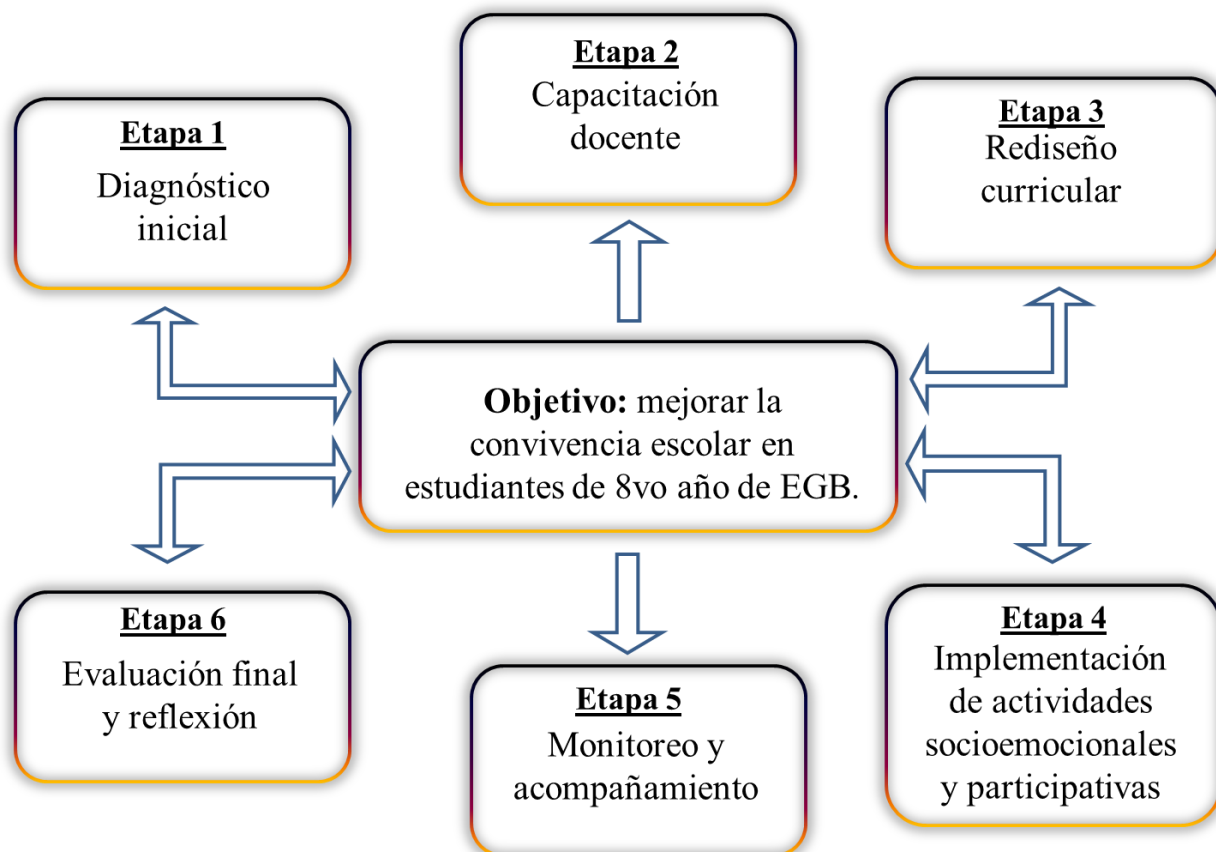
Los instrumentos para la recolección de datos fueron dos cuestionarios diseñados para medir las dimensiones relacionadas con la convivencia escolar. Ambos fueron administrados en el aula, el primero antes de la propuesta y el segundo después de la implementación. Para ello, se contó con el consentimiento informado de los padres de familia y las autoridades escolares, lo cual garantizó el cumplimiento de los principios éticos.

Los cuestionarios diseñados estuvieron compuesto por 10 preguntas organizadas según las dimensiones propuestas. Cada pregunta está formulada en un lenguaje accesible para estudiantes de 12 a 14 años. Las preguntas están construidas en una escala de Likert de 5 puntos, donde las respuestas varían desde "1 = Muy en desacuerdo" hasta "5 = Muy de acuerdo". Esta escala permite captar el nivel de acuerdo o desacuerdo de los estudiantes respecto a la calidad de la convivencia escolar.

El análisis estadístico de los datos se llevó a cabo utilizando el software Jamovi, reconocido por su accesibilidad y capacidad para manejar análisis descriptivos y correlacionales. Este programa permitió examinar las relaciones entre las estrategias implementadas y los cambios en la convivencia escolar, proporcionando resultados claros y comprensibles. La elección de este software fue adecuada para el tipo de datos y el tamaño de la población, asegurando un tratamiento eficiente y riguroso de la información recopilada.

## Resultados

Las indagaciones realizadas permitieron la elaboración de una Estrategia Educativa dirigida a mejorar la convivencia escolar en los estudiantes de 8vo año de EGB. Esta estrategia se caracteriza por ser contextualizada, ya que se adapta a las particularidades del entorno escolar y las características socioculturales de los estudiantes. Además, es participativa, promoviendo la involucración activa de los estudiantes, docentes y la comunidad educativa en el proceso. Su diseño es flexible, permitiendo ajustes según las necesidades emergentes y la evolución de las dinámicas escolares. Esta propuesta ha sido elaborada en correspondencia con las necesidades y potencialidades de los estudiantes a los que va dirigida, asegurando que se favorezca su desarrollo socioemocional, la resolución de conflictos y la mejora en el clima escolar.



El objetivo general de la estrategia es mejorar la convivencia escolar en estudiantes de 8vo año de EGB. Para ello, se llevó a cabo un enfoque estructurado y progresivo que integró elementos de pedagogía socioemocional, colaborativa y aprendizaje basado en proyectos (ABP). Este recorrido pedagógico incluyó seis etapas clave. A continuación se alude cada una de ellas.

### Etapa 1. Diagnóstico inicial

En esta etapa 1 se identifican las principales problemáticas relacionadas con la convivencia escolar mediante un cuestionario, lo que permite conocer el contexto específico del grupo y orientar adecuadamente la intervención.

Objetivo: Identificar las problemáticas clave relacionadas con la convivencia escolar y las habilidades socioemocionales de los estudiantes.

#### Actividades desarrolladas

- Aplicación de un cuestionario de percepción del clima escolar y habilidades socioemocionales, para detectar conflictos frecuentes y necesidades emocionales.
- Observación de clases para identificar patrones de interacción y posibles focos de conflicto.

#### Resultados de la aplicación del cuestionario

Los resultados obtenidos en la evaluación de la convivencia escolar de los estudiantes de 8vo año de Educación General Básica revelan un panorama poco favorable en los distintos indicadores analizados. En cuanto al clima escolar, se evidenció que una mayoría de estudiantes percibe un ambiente poco acogedor y con escasa seguridad emocional, donde el 62% manifestó no sentirse seguro en el entorno escolar y el 48% expresó desconfianza hacia los docentes como figuras de apoyo. En lo referente a la resolución de conflictos, un 71% de los estudiantes indicó que las disputas entre compañeros rara vez se resuelven de forma pacífica, y que la intervención de las autoridades escolares es esporádica y poco efectiva.

En el indicador de inclusión educativa, solo el 34% consideró que existe un trato equitativo hacia todos los estudiantes, especialmente hacia aquellos con necesidades educativas especiales, lo que

evidencia prácticas excluyentes dentro del aula. La interacción estudiantil también mostró debilidades: el 58% afirmó que existe poco compañerismo y un 46% señaló sentirse aislado durante actividades grupales, lo que apunta a relaciones sociales frágiles y pocas integradoras. Finalmente, en el ámbito del bienestar emocional, el 67% de los encuestados reportó sentirse frecuentemente estresado, desmotivado o ansioso debido a su experiencia escolar.

Estos resultados reflejan una convivencia escolar deteriorada, donde los estudiantes enfrentan dificultades significativas que afectan su desarrollo personal y académico. Se hace urgente implementar estrategias educativas que fortalezcan la inclusión, la gestión de emociones y la resolución pacífica de conflictos, con el fin de construir un ambiente más seguro, empático y colaborativo.

## Etapa 2. Capacitación docente

En esta etapa, la capacitación docente se lleva a cabo mediante una formación intensiva con los docentes de los cursos involucrados, enfocada en pedagogía colaborativa, aprendizaje socioemocional y diseño de proyectos enfocados en la resolución de conflictos. Esta etapa busca empoderar a los maestros para que se conviertan en facilitadores de un clima escolar positivo.

Objetivo: Empoderar a los docentes con herramientas pedagógicas y estrategias para promover un clima escolar positivo y el desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes.

### Actividades realizadas

- Sesión 1. Taller sobre pedagogía colaborativa: estrategias para fomentar el trabajo en equipo, dinámicas cooperativas y gestión de la diversidad.
- Sesión 2. Formación en aprendizaje socioemocional: identificación de emociones, regulación emocional, escucha activa.
- Sesión 3. Capacitación en diseño de proyectos y mediación de conflictos en el aula.
- Asesoramiento continuo: acompañamiento quincenal para resolver dudas durante la aplicación práctica.

A través de tres sesiones intensivas, los docentes son formados en pedagogía colaborativa, aprendizaje socioemocional y técnicas de mediación de conflictos. Estas capacitaciones están orientadas a que los profesores se conviertan en facilitadores de un entorno escolar más inclusivo y colaborativo. Se ofrece asesoramiento continuo para asegurar la correcta aplicación de estas estrategias.

### Etapa 3. Rediseño curricular

El rediseño curricular consiste en adaptar los contenidos de las materias para incluir dinámicas interactivas, actividades grupales y temas transversales como la empatía, el respeto y la comunicación asertiva. Se integran proyectos que promueven la colaboración y la reflexión sobre la convivencia.

Objetivo: Adaptar el currículo para integrar actividades que fomenten la colaboración, la empatía y la resolución pacífica de conflictos.

Actividades y modificaciones concretas:

- Integración de dinámicas colaborativas en asignaturas como Lengua y Estudios Sociales (ej. debates grupales, dramatizaciones de conflictos históricos).
- Introducción de temas transversales como el respeto, la empatía y la tolerancia en las planificaciones semanales.
- Desarrollo del proyecto “Construimos Nuestras Reglas”, donde los estudiantes elaboraron un código de convivencia mediante votación participativa y debates en clase.
- Inclusión de cápsulas semanales de “Reflexión emocional” en la tutoría, con guías temáticas sobre autoestima, manejo del enojo y cooperación.

Se modifican las planificaciones de asignaturas clave como Lengua y Estudios Sociales, incorporando dinámicas interactivas y debates grupales. También se incluyen temas transversales sobre respeto, empatía y tolerancia. Los estudiantes participan activamente en el diseño de un código de convivencia, promoviendo una cultura inclusiva y participativa.

Etapa 4. Implementación de actividades socioemocionales y participativas

En esta etapa se aplican diversas dinámicas como juegos de rol, talleres de empatía, proyectos colaborativos y sesiones de reflexión. Estas actividades están diseñadas para fortalecer las habilidades sociales y emocionales de los estudiantes, promover la inclusión y mejorar las relaciones entre pares.

Objetivo: Fortalecer las habilidades socioemocionales de los estudiantes y fomentar la colaboración mediante actividades prácticas y reflexivas.

### Actividades principales

- Juegos de rol: escenificación de conflictos comunes (exclusión, burlas, desacuerdos) y ensayo de respuestas asertivas.
- Taller de empatía: actividades como “Caminar en sus zapatos” donde los estudiantes escribieron y compartieron experiencias difíciles que vivieron.
- Proyecto mural: creación colectiva de un mural con mensajes positivos y gráficos sobre el respeto, la inclusión y la paz.
- Campaña de convivencia escolar: elaboración de carteles, jingles radiales escolares y dramatizaciones para fomentar actitudes positivas.
- Círculos de diálogo: espacios de conversación estructurada entre estudiantes para compartir emociones, resolver malentendidos y reconocer logros del grupo.

Se aplican dinámicas como juegos de rol, talleres de empatía, y proyectos colaborativos como la creación de murales. Estas actividades están orientadas a mejorar la resolución de conflictos y promover actitudes positivas entre los estudiantes. Se utiliza la metodología de Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) y se asegura la participación activa de todos los estudiantes a través de grupos heterogéneos. Este enfoque promueve habilidades como el análisis, la investigación, la colaboración y la aplicación de conocimientos en contextos reales. A través de proyectos colaborativos y grupos heterogéneos, los estudiantes abordan problemas de convivencia, como la resolución de conflictos y la integración en el aula, desarrollando habilidades sociales esenciales como el respeto mutuo y la empatía. Además, el ABP fomenta una participación activa, donde cada estudiante tiene un rol en la resolución del problema, lo que fortalece el sentido de

responsabilidad y compromiso. En conjunto, esta metodología no solo mejora la comprensión académica, sino que también favorece la convivencia escolar, promueve la inclusión y fortalece las competencias socioemocionales, contribuyendo a un entorno educativo más colaborativo y armónico.

#### Etapa 5: Monitoreo y acompañamiento

Durante esta etapa se realiza un seguimiento constante del desarrollo de las actividades. Los docentes actúan como mediadores y guías, interviniendo ante conflictos y evaluando el avance mediante instrumentos breves que miden el clima escolar y las habilidades socioemocionales.

Objetivo: Valorar los resultados obtenidos y reflexionar sobre el impacto de la estrategia implementada.

#### Actividades desarrolladas

- Observación semanal de dinámicas de grupo por parte del equipo docente.
- Registro de incidencias de conflictos y análisis conjunto en reuniones de seguimiento con los docentes.
- Aplicación de fichas de autoevaluación y coevaluación sobre habilidades como escucha, respeto y resolución de conflictos.
- Técnica del PNI para medir el clima del aula desde la percepción estudiantil.

Se lleva a cabo una evaluación final comparando los datos iniciales con los resultados obtenidos al final del proceso. Se organizan grupos focales con los estudiantes para discutir los cambios percibidos en la convivencia escolar. Además, se realiza una reunión final con los docentes para reflexionar sobre el impacto de la estrategia y establecer recomendaciones para su sostenibilidad. Los productos finales, como los murales y las reglas de aula, se presentan en una feria interna, mostrando el compromiso de los estudiantes con la mejora del clima escolar.

#### Etapa 6: Evaluación final y reflexión

En esta etapa se lleva a cabo una valoración integral de los resultados obtenidos. Se comparan datos iniciales y finales, y se habilitan espacios de reflexión tanto para docentes como para estudiantes, con el fin de analizar el impacto de la estrategia y recoger aprendizajes para futuras intervenciones.

Objetivo: Valorar los resultados obtenidos y reflexionar sobre el impacto de la estrategia implementada.

#### Actividades implementadas

- Aplicación de un cuestionario para comparar resultados y medir avances.
- Grupos focales con estudiantes para reflexionar sobre los cambios percibidos en el aula.
- Reunión final de retroalimentación con docentes para compartir aprendizajes y elaborar recomendaciones para sostenibilidad de la estrategia.
- Presentación de productos finales (murales, reglas de aula, testimonios) como parte de una feria interna de convivencia.

#### Resultados de la aplicación del cuestionario

En términos generales, la mayoría de las dimensiones obtuvieron valoraciones positivas, destacando el impacto favorable de la estrategia en la convivencia escolar. En cuanto a las estrategias pedagógicas, el 76.1% de los estudiantes expresó su acuerdo en que estas fomentaron el aprendizaje colaborativo (respuestas 4 y 5), lo que evidencia la efectividad de los métodos empleados (Salmerón et al., 2022). Sin embargo, un pequeño porcentaje del 5.7% manifestó desacuerdo, lo que indica que no todos los estudiantes percibieron estos cambios de manera uniforme (Afzal et al., 2022).

La dimensión de habilidades socioemocionales fue valorada positivamente por el 62.5% de los estudiantes, quienes destacaron que las actividades promovieron su capacidad para expresar emociones adecuadamente (Mateo et al., 2023). Sin embargo, un 33% de las respuestas reflejaron menor aceptación (respuestas 2 y 3), lo que podría indicar que algunos estudiantes necesitaron mayor apoyo para desarrollar estas competencias (Lorente et al., 2022). Las metodologías

participativas también obtuvieron resultados positivos, con un 65.9% de acuerdo en que estas metodologías promovieron su integración en el aula (Malazonia et al., 2021). Sin embargo, un 17% mostró desacuerdo leve, lo que refleja cierta diversidad en las experiencias de los estudiantes respecto a este enfoque (Sáenz et al., 2022).

En el caso del diseño curricular, el 68.1% de los estudiantes consideró que las actividades planificadas respondieron a sus necesidades educativas, evidenciando una alineación adecuada entre el currículo y los objetivos de la estrategia (Park et al., 2024). No obstante, un 5.7% expresó desacuerdo, sugiriendo posibles mejoras en la personalización de las actividades (Rodrigues et al., 2021). La percepción sobre la formación docente fue mayoritariamente favorable, con un 69.3% que reconoció la capacidad de los docentes para manejar conflictos en el aula. Aun así, un cuarto de los estudiantes (25%) indicó niveles más bajos de acuerdo, lo que resalta la necesidad de reforzar la preparación de algunos maestros en esta área (Baker, 2021).

Respecto al clima escolar, el 62.5% de los estudiantes percibieron un ambiente seguro y respetuoso en la escuela, mientras que un 20.5% expresó desacuerdo leve. Este resultado sugiere que, aunque el ambiente general fue positivo, ciertos grupos de estudiantes pudieron no sentirse completamente seguros o incluidos (Redondo et al., 2022). En la dimensión de resolución de conflictos, el 62.5% de los estudiantes reconoció que aprendieron a resolver conflictos de manera pacífica, mientras que un 30.7% mostró menor acuerdo. Esto resalta la necesidad de reforzar esta dimensión para garantizar que todos los estudiantes desarrollen habilidades efectivas en este ámbito (Yauri et al., 2023).

La inclusión educativa fue una de las dimensiones mejor valoradas, con un 85.2% de los estudiantes que sintieron que la escuela respetaba las diferencias y promovía la equidad. Esto indica que las iniciativas para crear un ambiente inclusivo tuvieron un impacto significativo y ampliamente positivo (Utami, 2022). La dimensión de interacción estudiantil fue la mejor evaluada, con un 89.8% de respuestas positivas, indicando que las actividades colaborativas mejoraron significativamente las relaciones entre los estudiantes. Este resultado refleja el éxito de las metodologías grupales en fomentar la cohesión y el aprendizaje mutuo (del Arco et al., 2021).

El bienestar emocional también fue muy bien valorado, con un 86.4% de los estudiantes que sintieron que el ambiente escolar mejoró su felicidad y apoyo emocional. Esto evidencia el impacto positivo de la estrategia educativa en un aspecto clave del desarrollo integral de los estudiantes (Finnegan, 2023). Los resultados muestran un impacto ampliamente positivo de la estrategia educativa, con dimensiones como interacción estudiantil e inclusión educativa destacándose como las más exitosas. Sin embargo, aspectos como habilidades socioemocionales y resolución de conflictos presentan áreas de mejora para garantizar un impacto uniforme en todos los estudiantes.

Los datos descriptivos reflejan en la tabla 2, las percepciones de los estudiantes sobre las estrategias educativas y su impacto en la convivencia escolar. Cada dimensión revela tendencias importantes que permiten interpretar cómo los estudiantes experimentaron las actividades implementadas y su relación con el ambiente escolar. En cuanto a las estrategias pedagógicas, la media de 3.88 indica que, en general, los estudiantes percibieron positivamente las actividades orientadas al aprendizaje colaborativo, situándolas cerca de "de acuerdo" en la escala de Likert. La mediana de 4.00 refuerza esta tendencia, ya que la mayoría de los estudiantes valoraron las estrategias como efectivas. Sin embargo, la desviación estándar de 1.23 refleja que no todos los estudiantes compartieron el mismo nivel de aceptación, sugiriendo que algunos pudieron no haber experimentado plenamente los beneficios de estas actividades.

La dimensión de habilidades socioemocionales obtuvo una media de 3.56, mostrando percepciones positivas, aunque ligeramente inferiores a otras dimensiones. Esto sugiere que, aunque las actividades promovieron la expresión emocional y la empatía, algunos estudiantes necesitaron mayor apoyo para desarrollar estas habilidades. La desviación estándar de 1.46 indica una variabilidad considerable en las respuestas, destacando que las experiencias en esta área fueron más heterogéneas. Las metodologías participativas tuvieron una media de 3.63, indicando que los estudiantes generalmente valoraron positivamente su integración en actividades grupales. La mediana de 4.00 muestra que más de la mitad consideró estas metodologías como efectivas, aunque la alta desviación estándar (1.46) sugiere que no todos se sintieron igualmente beneficiados, posiblemente debido a diferencias individuales en las dinámicas grupales.



El diseño curricular obtuvo una media de 3.72, lo que refleja que las actividades planificadas respondieron en gran medida a las necesidades de aprendizaje de los estudiantes. La mediana de 4.00 apoya esta percepción positiva, mientras que la desviación estándar de 1.35 indica una menor dispersión en las respuestas, lo que sugiere que el currículo fue más consistentemente valorado entre los estudiantes. En la dimensión de formación docente, la media de 3.65 refleja una percepción favorable sobre la capacidad de los maestros para manejar las actividades y los conflictos en el aula. La mediana de 4.00 indica que la mayoría de los estudiantes consideraron a sus docentes como preparados, aunque la desviación estándar de 1.28 señala cierta variabilidad, lo que podría reflejar diferencias en la percepción de las habilidades de los maestros según cada estudiante.

Respecto al clima escolar, la media de 3.61 y la mediana de 4.00 muestran que los estudiantes percibieron un ambiente escolar positivo y respetuoso en términos generales. No obstante, la desviación estándar de 1.23 sugiere que algunos estudiantes podrían haber tenido percepciones menos favorables, posiblemente por experiencias individuales de inseguridad o exclusión. En la dimensión de resolución de conflictos, la media de 3.64 indica que la mayoría de los estudiantes reconoció haber aprendido a resolver conflictos de manera pacífica. Sin embargo, la desviación estándar de 1.40 refleja opiniones diversas, lo que sugiere que no todos los estudiantes adquirieron estas habilidades al mismo nivel.

La inclusión educativa destacó con una media de 3.99, situándose como una de las dimensiones mejor valoradas. La mediana de 4.00 refuerza esta percepción, mientras que la baja desviación estándar (0.988) muestra respuestas relativamente consistentes, indicando que la mayoría de los estudiantes percibieron un entorno inclusivo y equitativo. La dimensión de interacción estudiantil obtuvo la mejor valoración, con una media de 4.28 y una mediana de 4.50. Estos resultados reflejan que las actividades grupales promovieron significativamente la cohesión y el aprendizaje colaborativo. La desviación estándar de 0.958 refuerza la uniformidad en las respuestas positivas, lo que subraya el éxito de esta dimensión.

Por último, el bienestar emocional obtuvo una media de 4.13, indicando que la mayoría de los estudiantes percibieron un impacto positivo en su felicidad y apoyo emocional. La mediana de

4.00 respalda esta valoración favorable, y la desviación estándar de 1.08 sugiere cierta variabilidad en las respuestas, aunque predominantemente positivas. En conjunto, los resultados evidencian que las estrategias educativas implementadas tuvieron un impacto positivo en la mayoría de las dimensiones evaluadas, destacando particularmente la interacción estudiantil y la inclusión educativa como los aspectos más exitosos. Sin embargo, las dimensiones de habilidades socioemocionales y resolución de conflictos presentan áreas de mejora, ya que reflejan una mayor variabilidad en las percepciones, lo que indica la necesidad de estrategias más focalizadas para abordar estas competencias de manera uniforme.

Tabla 2. Resultados descriptivos

	EP1	HS1	MP1	DC1	FD1	CE1	RC1	IE1	IE2	BE1
N	88	88	88	88	88	88	88	88	88	88
Perdidos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Media	3.88	3.56	3.63	3.72	3.65	3.61	3.64	3.99	4.28	4.13
Mediana	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00	4.50	4.00
Desviación estándar	1.23	1.46	1.46	1.35	1.28	1.23	1.40	0.988	0.958	1.08
Mínimo	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Máximo	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5

Fuente: Elaboración propia

La matriz de correlaciones presentada en la tabla 3, muestra una relación significativa entre la estrategia educativa y la convivencia escolar. El coeficiente de correlación de Spearman ( $Rho=0.740$ ) indica una fuerte relación positiva entre ambas variables. Esto significa que, a medida que la estrategia educativa es percibida como más efectiva, la convivencia escolar también tiende a mejorar.

El valor  $p < 0.001$  confirma que esta correlación es estadísticamente significativa, lo que implica que la probabilidad de que esta relación sea producto del azar es extremadamente baja. Este hallazgo refuerza la hipótesis de que la implementación de estrategias educativas orientadas al desarrollo socioemocional, la inclusión y el aprendizaje colaborativo tiene un impacto positivo en las dinámicas de convivencia dentro del aula.

Desde una perspectiva práctica, la magnitud de la correlación ( $Rho=0.740$ ) sugiere que la estrategia educativa no solo está relacionada, sino que juega un papel fundamental en la mejora del ambiente escolar. Esto podría explicarse por cómo las actividades diseñadas bajo esta estrategia promueven habilidades sociales, fortalecen el respeto mutuo y fomentan un clima de aprendizaje inclusivo. La relación positiva fuerte y significativa entre la estrategia educativa y la convivencia escolar sugiere que las intervenciones pedagógicas implementadas tuvieron un impacto directo en el ambiente social y emocional de los estudiantes. Esto puede deberse a que las actividades diseñadas no solo abordaron el aprendizaje académico, sino que también promovieron habilidades socioemocionales, participación activa y resolución de conflictos. El resultado destaca la importancia de integrar enfoques pedagógicos innovadores y centrados en los estudiantes para mejorar la dinámica social en el aula. Estos hallazgos validan el enfoque utilizado en la investigación y refuerzan la idea de que la implementación de estrategias educativas bien diseñadas puede ser una herramienta poderosa para transformar el entorno escolar y promover una convivencia armoniosa. Este vínculo podría ser explorado más a fondo en estudios futuros para optimizar las intervenciones pedagógicas en otros contextos educativos.

Tabla 3. Matriz de Correlaciones

	Estrategia Educativa	Convivencia Escolar
Estrategia Educativa	Rho de Spearman	—

		Estrategia Educativa	Convivencia Escolar
	gl	—	
	valor p	—	
Convivencia Escolar	Rho de Spearman	0.740***	—
	gl	86	—
	valor p	<.001	—

Nota. \*  $p < .05$ , \*\*  $p < .01$ , \*\*\*  $p < .001$

## Discusión

La triangulación de los resultados de percepción, descriptivos y correlacionales ofrece una perspectiva integral sobre el impacto de la estrategia educativa en la convivencia escolar. Este análisis explora cómo los elementos pedagógicos implementados influyeron en las dinámicas sociales, emocionales y conductuales de los estudiantes, fundamentándose en evidencia empírica, descripciones estadísticas y estudios previos que enmarcan la discusión teórica.

Los resultados de percepción revelan una valoración predominantemente positiva de las estrategias educativas, especialmente en dimensiones como la interacción estudiantil (89.8% de respuestas positivas) y la inclusión educativa (85.2%). Estas dimensiones destacan el éxito de las metodologías participativas y colaborativas para fomentar un ambiente de equidad y cohesión en el aula. Según Rodríguez et al. (2021), la promoción de interacciones saludables entre los estudiantes no solo fortalece las relaciones interpersonales, sino que también construye un sentido de comunidad que refuerza el aprendizaje colaborativo.

En contraste, dimensiones como habilidades socioemocionales (62.5% de acuerdo) y resolución de conflictos (62.5%) mostraron niveles de aceptación menores. Esto sugiere que, aunque las estrategias tuvieron un impacto positivo, su alcance fue menos uniforme en estas áreas.

Estudiantes con mayores dificultades emocionales o habilidades sociales limitadas pudieron haber requerido enfoques más personalizados, como lo destaca Malazonia et al. (2021) en el contexto de ambientes educativos monoculturales. Este hallazgo resalta la necesidad de un diseño pedagógico más focalizado en la diversidad de necesidades estudiantiles.

Los análisis descriptivos complementan las percepciones al cuantificar las tendencias observadas. Dimensiones como la interacción estudiantil (media = 4.28) y la inclusión educativa (media = 3.99) obtuvieron los valores promedio más altos, reflejando el impacto significativo de las actividades colaborativas e inclusivas en la mejora de las relaciones entre pares. La baja desviación estándar en estas dimensiones ( $\sigma < 1$ ) indica respuestas consistentes, lo que refuerza la efectividad de estas estrategias como herramientas de transformación en el aula.

En cambio, dimensiones como habilidades socioemocionales (media = 3.56) y resolución de conflictos (media = 3.64) mostraron variabilidad significativa en las respuestas ( $\sigma > 1.4$ ). Esta dispersión sugiere que, aunque hubo avances en estas áreas, no todos los estudiantes experimentaron mejoras equivalentes. Redondo et al. (2022) afirman que la implementación de estrategias socioemocionales debe complementarse con un acompañamiento continuo que garantice que cada estudiante pueda internalizar estas habilidades, especialmente aquellos con barreras emocionales o sociales preexistentes.

El diseño curricular (media = 3.72) y la formación docente (media = 3.65) obtuvieron valores positivos, reflejando la percepción de que tanto las actividades como la capacidad del cuerpo docente estuvieron alineadas con los objetivos de la estrategia. Este alineamiento es crítico, ya que un diseño curricular adecuado permite la integración fluida de habilidades socioemocionales en las actividades diarias (Finnegan, 2023), mientras que la formación docente asegura la mediación efectiva en dinámicas grupales y conflictos.

El análisis correlacional ( $Rho=0.740$ ,  $p<0.001$ ) proporciona una visión estadística contundente del impacto de las estrategias educativas en la convivencia escolar. La fuerte relación positiva entre ambas variables confirma que las mejoras observadas en las dinámicas escolares no fueron aleatorias, sino que están directamente relacionadas con las intervenciones pedagógicas

implementadas. Este hallazgo es consistente con investigaciones previas que subrayan el papel central de las estrategias socioemocionales y colaborativas en la transformación de los entornos escolares (del Arco et al., 2021; Sáenz et al., 2022).

La significancia estadística ( $p < 0.001$ ) refuerza la robustez de esta relación, indicando que la probabilidad de que este resultado sea producto del azar es extremadamente baja. Esto valida el diseño metodológico y sugiere que las estrategias educativas no solo impactaron la convivencia escolar de manera perceptible, sino también de manera medible.

La convergencia de los resultados perceptivos, descriptivos y correlacionales refuerza la efectividad de la estrategia educativa como un factor clave para mejorar la convivencia escolar. Las dimensiones mejor evaluadas, como la interacción estudiantil y la inclusión educativa, reflejan la capacidad de las actividades grupales para fomentar un sentido de pertenencia y respeto mutuo. Esto está alineado con el enfoque de aprendizaje colaborativo descrito por Baker (2021), quien destaca que estas metodologías no solo mejoran el rendimiento académico, sino también las relaciones interpersonales en contextos diversos.

Sin embargo, las dimensiones menos consistentes, como habilidades socioemocionales y resolución de conflictos, destacan la necesidad de fortalecer las estrategias en estas áreas. Aunque estas dimensiones mostraron un impacto positivo general, la variabilidad en las respuestas sugiere que algunos estudiantes pudieron no beneficiarse completamente. Según Afzal et al. (2022), esto puede deberse a diferencias individuales en la receptividad a los enfoques pedagógicos, lo que subraya la importancia de un diseño educativo inclusivo y adaptativo.

Desde un punto de vista teórico, este estudio refuerza la importancia de un enfoque integral en la implementación de estrategias educativas. La convergencia de los resultados perceptivos, descriptivos y correlacionales sugiere que las intervenciones que combinan elementos colaborativos, socioemocionales e inclusivos tienen un impacto significativo en la convivencia escolar. Esto está alineado con teorías contemporáneas de educación inclusiva, que destacan el papel central de la interacción social y la equidad en la construcción de comunidades escolares resilientes (Redondo et al., 2022; Rodrigues et al., 2021).

Además, los resultados respaldan la idea de que las estrategias pedagógicas no solo deben centrarse en el aprendizaje académico, sino también en el desarrollo integral del estudiante, incluyendo habilidades emocionales y sociales. Esto es consistente con el marco propuesto por Finnegan (2023), quien argumenta que la educación debe ser un espacio para el desarrollo de competencias ciudadanas y emocionales.

## Conclusiones

El análisis de los referentes teóricos sobre la convivencia escolar ha permitido identificar la importancia de un enfoque integral y multidimensional para mejorar el ambiente educativo. A través de la revisión de estudios previos, se ha constatado que la convivencia escolar se define como un conjunto de interacciones positivas entre los miembros de la comunidad educativa, lo cual requiere tanto un enfoque pedagógico como emocional para su fortalecimiento. En este contexto, se han planteado estrategias que involucran no solo la resolución de conflictos, sino también la promoción de habilidades socioemocionales y la creación de un ambiente inclusivo y respetuoso.

La evaluación diagnóstica realizada mediante instrumentos de medición estandarizados ha permitido obtener un panorama detallado de la situación de la convivencia escolar en los estudiantes de 8vo año de EGB. Los resultados muestran que, aunque existen aspectos positivos como la interacción estudiantil y la inclusión educativa, se observan importantes áreas de mejora en las habilidades socioemocionales y la resolución de conflictos. El clima escolar percibido por los estudiantes no es completamente favorable, destacándose la falta de seguridad emocional y la escasa intervención eficaz en los conflictos. Estos hallazgos validan la necesidad de implementar una estrategia educativa que atienda estas problemáticas y fomente una convivencia escolar más armónica.

En cuanto a la estrategia educativa propuesta, esta se orienta a abordar las áreas de oportunidad identificadas en el diagnóstico. Las actividades diseñadas buscan promover un ambiente más inclusivo, empático y colaborativo mediante dinámicas interactivas y proyectos que fortalezcan las habilidades socioemocionales, la resolución pacífica de conflictos y la participación activa de los estudiantes. Los resultados preliminares muestran un avance en la mejora del clima escolar y

las relaciones interpersonales entre los estudiantes, lo que confirma la efectividad de las estrategias planteadas.

Finalmente, la evaluación de la efectividad de la estrategia educativa ha demostrado que el enfoque integral basado en evidencia ha sido un paso crucial para mejorar la convivencia escolar. Se ha observado una mejora significativa en la percepción del clima escolar, especialmente en la interacción y la inclusión, aunque las habilidades socioemocionales y la resolución de conflictos continúan siendo áreas clave para seguir trabajando. Se recomienda seguir adaptando y ajustando la estrategia para garantizar su sostenibilidad a largo plazo, integrando prácticas de mediación, y ampliando las metodologías participativas que fomenten la cooperación y el respeto mutuo en el aula. La implementación de este enfoque ha contribuido a construir un entorno escolar más inclusivo, democrático y armónico, reflejando la importancia de la educación integral en el desarrollo personal y social de los estudiantes.

## Referencias

- Afzal, J., Lumeng, W., & Aslam, M. (2022). Assessment of tolerance, harmony and coexistence: A study on university students in Government College University, Faisalabad. *Siazga Research Journal*, 1(1), 06-10. <https://journals-uoli.com/index.php/SRJ/article/view/6>
- Alabdulhadi, M. M. J., & Alkandari, K. M. (2024). Practices of Islamic education teachers in promoting moderation (wasatiyyah) values among high school students in Kuwait: Challenges and obstacles. *Cogent Education*, 11(1), 2365577. <https://doi.org/10.1080/2331186X.2024.2365577>
- Bellei, C., Contreras, M., Ponce, T., Yañez, I., Díaz, R., & Vielma, C. (2022). The fragility of the school-in-pandemic in Chile. *Primary and Secondary Education during Covid-19: Disruptions to educational opportunity during a pandemic*, 79-103. <https://library.oapen.org/bitstream/handle/20.500.12657/50965/1/978-3-030-81500-4.pdf#page=84>

- del Arco, I., Ramos-Pla, A., & Flores, Ò. (2021). Analysis of the Company of Adults and the Interactions during School Recess: The COVID-19 Effect at Primary Schools. *Sustainability*, 13(18), 10166. <https://www.mdpi.com/2071-1050/13/18/10166>
- Erstad, O., Miño, R., & Rivera-Vargas, P. (2021). Educational practices to transform and connect schools and communities. *Comunicar*, 29(66), 9-19. <https://www.duo.uio.no/handle/10852/83051>
- Finnegan, W. (2023). Educating for hope and action competence: A study of secondary school students and teachers in England. *Environmental Education Research*, 29(11), 1617-1636. <https://doi.org/10.1080/13504622.2022.2120963>
- Gilat, I., Gindi, S., & Sedawi-Massri, R. (2022). ‘I am living proof of coexistence’: The experience of Israeli-Arab teachers in Jewish schools. *International Studies in Sociology of Education*, 31(3), 367-385.
- Malazonia, D., Macharashvili, T., Maglakelidze, S., & Chiabrishvili, N. (2021). Developing students’ intercultural values and attitudes through history education in monocultural school environments (Georgian-language school case study). *Intercultural Education*, 32(5), 508-524. <https://doi.org/10.1080/14675986.2021.1966267>
- Park, Y.-H., Kim, K.-H., Jeong, M., Kim, H.-W., & Chung, J.-K. (2024). Saenal School in South Korea: Its Historical Significance. *Journal of Education Culture and Society*, 15(2), 801-814. <https://www.jecs.pl/index.php/jecs/article/view/1633>
- Pina, D., Ruiz-Hernández, J. A., Llor-Esteban, B., Matás-Castillo, M., Pagán-Escribano, M., & Puente-López, E. (2021). “Count on me” program to improve school coexisting in primary education. *Children and Youth Services Review*, 127, 106121. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0190740921001973>
- Santamaría, M. B., Gilar, R., Pozo, T., & Castejón, J. L. (2021). Teaching socio-emotional competencies among primary school students: Improving conflict resolution and



promoting democratic co-existence in schools. *Frontiers in Psychology*, 12, 659348.  
<https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fpsyg.2021.659348/full>

Utami, P. T. (2022). Raising religious inherency: The role of interreligious competence in achieving religious education equality in multireligious public schools in Indonesia. *Humanities and Social Sciences Communications*, 9(1), 1-12.  
<https://www.nature.com/articles/s41599-022-01298-y>

Vila, S., Gilar-Corbí, R., & Pozo-Rico, T. (2021). Effects of student training in social skills and emotional intelligence on the behaviour and coexistence of adolescents in the 21st century. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(10), 5498. <https://www.mdpi.com/1660-4601/18/10/5498>.